



número 131 - junio 2008

## NUESTRA OPINIÓN

- El alto costo del consumo excesivo de papel

## EL DERROCHE DE PAPEL: UN TEMA POLITICO

- Llamamiento desde la literatura y el periodismo por un papel social y ambientalmente limpio
- Video sobre los impactos del consumo excesivo de papel
- Papel, por todos lados papel...
- "Shrink": una nueva campaña para detener la locura del consumo excesivo de papel
- La Confederación de Industrias Papeleras Europeas y su "País de las maravillas"

## COMUNIDADES Y BOSQUES

- África: el AGRA pone en peligro la soberanía alimentaria
- India: una historia de conservación no participativa en la reserva de tigres de Buxa
- Malasia: el camino de la tala conduce a los monocultivos de árboles en Sarawak
- Perú/Brasil: el derecho a la autodeterminación de los pueblos en aislamiento voluntario

## COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- Chile: los "esclavos modernos" del "boom forestal"
- Costa de Marfil: las plantaciones de palma aceitera de Unilever/Palm-Ci destruyen el bosque de pantano de Tanoé
- Indonesia: Perhutani asesina en las plantaciones de teca de Java Oriental – una noción doblemente desvirtuada de la gestión forestal conjunta
- Uganda: miles de indígenas son expulsados del Parque Nacional de Mount Elgon certificado por el FSC

## NUESTRA OPINIÓN

### - El alto costo del consumo excesivo de papel

Al analizar los procesos de destrucción ambiental, normalmente se identifican una serie de causas, que se clasifican en directas y en subyacentes. Por ejemplo, una de las causas directas de la destrucción de bosques es su conversión a monocultivos de soja (Brasil, Paraguay), de palma aceitera (Indonesia, Malasia, Papúa Nueva Guinea, Colombia), de pinos (Chile), de eucaliptos (Brasil, Ecuador). Sin embargo, detrás de esa causa fácilmente identificable se encuentran otras –las subyacentes– que fueron las que en definitiva determinaron e hicieron posible esa conversión.

Dichas causas subyacentes pueden ser varias y estar interrelacionadas: la apertura de las carreteras que permitieron el ingreso de las empresas al bosque; los créditos de la Banca Multilateral que viabilizaron la construcción de dichas carreteras; las presiones del Fondo Monetario Internacional para aumentar las exportaciones para el pago de la deuda externa; el asesoramiento de la FAO y otros organismos de "cooperación" en la promoción de dichos cultivos; la promoción de los agrocombustibles por la Unión Europea, entre otras.

Sin embargo, casi todos los procesos de destrucción ambiental comparten una misma causa subyacente: el consumo excesivo. Los ejemplos al respecto abundan. La destrucción social y ambiental de industrias como la petrolera, minera, maderera o camaronera ya ha sido ampliamente documentada. Si bien los productos así obtenidos son consumidos en muchos países, el principal consumo tiene lugar en un número relativamente pequeño de ellos: Estados Unidos, Japón y miembros de la Unión Europea, por citar los más obvios. Ese consumo constituye entonces la causa subyacente común de la destrucción de los territorios y medios de supervivencia de numerosas comunidades del mundo.

En el caso del papel y cartón, el consumo mundial ya ha sobrepasado largamente el umbral de la sustentabilidad. Sin embargo, la industria que de ello se beneficia pretende incrementarlo aún más. Contrariamente a lo que afirma la publicidad de las empresas, ese aumento no apunta a satisfacer las reales necesidades de papel de la gente, sino a aumentar el uso de papeles y cartones de envoltura, que constituyen más del 50% del total producido. Al mismo tiempo, el aumento tampoco apunta a producir más libros o cuadernos de texto, sino a inventar nuevas "necesidades" de productos descartables (por ejemplo, vasos, manteles y servilletas de papel), que luego de un solo uso pasan a alimentar las montañas de basura en los países ricos.

Un consumo tal de papel y cartón requiere de un abastecimiento continuo de enormes cantidades de materia prima abundante, homogénea y barata. Para ello la industria papelerá apeló inicialmente a una fuente de materia prima que parecía ser inagotable: los bosques ubicados en Europa, Japón, Estados Unidos y Canadá. Sin embargo, el consumo excesivo determinó que dicho recurso se comenzara a agotar y la industria pasó entonces a la instalación de grandes monocultivos de árboles de rápido crecimiento (eucaliptos, acacias, pinos), que resultaron en la destrucción de bosques y praderas de países del Sur (e incluso de algunas regiones del Norte). Esas plantaciones, en continua expansión, están ahora pasando a ser su principal fuente de materia prima para la producción de papel. Más recientemente, la industria ha comenzado a mudar la producción de celulosa al Sur –en las inmediaciones de las plantaciones de árboles- para abastecer sus plantas de papel ubicadas cerca de los principales mercados: en el Norte consumidor.

Esta mudanza tiene varios objetivos, el primero de los cuales es el de abaratar costos a través del acceso a tierra barata (donde además los árboles crecen 10 veces más rápido que en el Norte), mano de obra barata, apoyo estatal y escasos controles ambientales. El segundo objetivo, vinculado al primero, consiste en aumentar la producción de celulosa barata, para poder así crear nuevas "necesidades" de consumo de papel. El logro de esos dos objetivos permite alcanzar el tercero y más importante: aumentar las ganancias de la industria.

Sin embargo, dichos costos económicamente "baratos" para las empresas resultan social y ambientalmente muy caros para quienes los sufren. El avance de las plantaciones y las fábricas de celulosa está entonces siendo resistido por numerosas poblaciones locales en África, Asia y América Latina, que se vinculan a organizaciones y procesos en el Norte para actuar en forma más coordinada. Para colaborar en dicho proceso, en este número del boletín incluimos una sección especial sobre el tema del consumo de papel, que esperamos sea de utilidad para quienes están involucrados tanto en el Sur como en el Norte- en esta lucha.

[inicio](#)

## - Llamamiento desde la literatura y el periodismo por un papel social y ambientalmente limpio

El papel es un material maravilloso, que a lo largo de siglos ha servido para el intercambio fecundo de ideas entre seres humanos. Para nosotras y nosotros, que lo utilizamos como vehículo esencial para compartir lo que pensamos, imaginamos, soñamos, sabemos o creemos saber, el papel resulta una herramienta maravillosa que queremos poder seguir utilizando ... pero no a expensas de la gente y del medio ambiente.

Como personas que vivimos en esta realidad, somos conscientes de las graves injusticias y desigualdades –sociales y ambientales- resultantes de la producción y consumo mundial de papel.

A la destrucción de bosques para producir papel se ha sumado la sustitución de bosques y praderas por extensos monocultivos de árboles que destruyen comunidades, agua, suelo y la vida toda. Tanto la destrucción de bosques como la instalación de monocultivos acarrearán enormes perjuicios para los pobladores locales, quienes ven sus derechos violentados, su ambiente destruido y sus modos de vida irremediablemente afectados.

El ciclo destructivo se continúa con la producción de celulosa, donde cada vez menos y más grandes empresas se adueñan de la tierra donde plantan los árboles, del agua que sus árboles y fábricas consumen y contaminan gratuitamente, del poder político que adquieren a través de sus inversiones multimillonarias y del ambiente que destruyen en las regiones donde se instalan.

A la destrucción se suman las inequidades. Los enormes volúmenes de papel producidos a partir de esa celulosa alimentan un "mercado mundial", centrado en el consumo de los ricos y poderosos. Las cifras promedio (que esconden enormes desigualdades a nivel nacional), muestran que el consumo per cápita es diez o más veces mayor en los países del norte que en los del sur.

A las inequidades se agrega el consumo excesivo. Solo a modo de ejemplo, basta ver las montañas de papel y cartón que crecen noche a noche en las calles de Nueva York para concluir que la mayor parte de la producción de celulosa no termina en libros, periódicos o revistas, sino simplemente en basura. En términos generales, al menos la mitad de la celulosa producida se destina a la producción de papel y cartón para envoltura y empaque, en su mayor parte totalmente innecesario.

Nada queremos tener que ver con papel producido de esa forma. No queremos ser cómplices de la destrucción social y ambiental que ello implica. No confiamos en esquemas de certificación que han dado su sello de "sustentabilidad" a esos mismos monocultivos cuyos impactos bien conocemos.

Sin embargo, esa misma industria destructiva pretende utilizarnos como excusa para justificar sus ansias de ganancias, esgrimiendo el argumento de la necesidad social de libros, cuadernos o periódicos, para esconder el consumo excesivo de papel-basura que hace parte esencial de su producción.

Esta situación ha llegado ya a límites intolerables y su solución no puede dejarse en manos de un mercado dominado por unas pocas transnacionales. Lo que se requiere son políticas que desalienten el consumo innecesario, que promuevan un uso racional y socialmente útil del papel, que aseguren un uso equitativo del papel entre países y dentro de países, que faciliten el desarrollo de modelos diversificados y de menor escala para la producción de celulosa, que respeten tanto a la gente como al medio ambiente.

Lo anterior es perfectamente viable y no existen limitantes técnicas de tipo alguno para hacerlo realidad. El único y verdadero escollo son los intereses económicos de grandes empresas, cuyo objetivo es el de seguir aumentando sus ganancias, imponiendo un consumo siempre creciente e ilimitado de papel. Es hora de decirles basta.

Hacemos entonces un llamamiento a quienes, como nosotras y nosotros, quieren poder seguir comunicándose a través de ese material maravilloso llamado papel, a que se sumen a esta lucha por un papel social y ambientalmente limpio.

Victor Bacchetta, Nnimmo Bassey, Jordi Bigues, Elizabeth Bravo, Ricardo Carrere, Antonio Franco, Mempo Giardinelli, François Houtart, John Karumbizda, Kintto Lucas, George Monbiot, Edgar Morin, Guillermo Núñez, Wale Okediran, Ike Okonta, Noel Rajesh, Ana Cristina Rossi, Vandana Shiva

El WRM apoya plenamente esta iniciativa e invita a escritores, poetas y periodistas que estén de acuerdo con su contenido a fortalecer el llamado adhiriendo al mismo. Al agregar su firma, se estarán uniendo a la lucha por un papel "limpio" desde el punto de vista social y ambiental y amplificando las voces de quienes dicen "ya basta". Al mismo tiempo, invitamos a todos los que comparten estas opiniones a difundir esta iniciativa entre otros escritores, poetas y periodistas que estén dispuestos a apoyarla.

Quienes deseen adherir al llamamiento pueden hacerlo en la siguiente página web:

<http://www.wrm.org.uy/plantaciones/escritores.html>

[inicio](#)

---

### - Video sobre los impactos del consumo excesivo de papel

Hemos producido un video de 10 minutos de duración (en inglés, y en breve en español y portugués) sobre los impactos de la industria del papel. Esperamos que sea una herramienta útil para hacer campaña contra el consumo excesivo de papel y para vincular dichas campañas con las luchas de las comunidades locales que hacen frente a la expansión de las plantaciones de madera para celulosa y de las fábricas de celulosa en el Sur.

El video se encuentra disponible en: [http://www.wrm.org.uy/Videos/Paper\\_Consumption.html](http://www.wrm.org.uy/Videos/Paper_Consumption.html)

[inicio](#)

---

### - Papel, por todos lados papel...

El papel es un material que la mayoría de las personas da por descontado en los países industrializados. Millones de árboles son derribados, molidos y transformados en papel, el cual es impreso y luego desechado sin haber sido siquiera leído. ¿Por qué tratamos con gran respeto al algodón, el lino y otras telas fabricadas a partir de fibras vegetales – las lavamos cuidadosamente y hasta las remendamos cuando se desgarran – y sin embargo tiramos a la basura hojas de papel apenas usadas, que provienen de los árboles, los organismos vivos más viejos del planeta?

Parte de la explicación es que la mayoría del papel con que nos cruzamos nos es dado gratuitamente, a menudo sin siquiera pedirlo. Nuestro consumo de papel es casi siempre un efecto secundario de la compra de otras mercancías que realmente queremos tener: revistas, diarios y libros son fuentes de información, el empaque evita que los artículos que deseamos se ensucien o aplasten, etc. Comparativamente, es muy poco el papel que consumimos como resultado de comprar directamente productos de papel; los cuadernos y el papel higiénico son la excepción más que la regla. El correo basura, los catálogos y los periódicos gratuitos nos llevan a percibir el papel como un material de escaso o ningún valor; nadie regalaría 4 millones de periódicos gratuitos por día, solamente en Londres, si el material valiera algo, ¿o sí?

El escaso valor del papel va unido a la idea de que se trata de un producto natural, seguro y bastante inofensivo. Pero, aunque no sea exactamente uranio, las grandes cantidades de este producto lo transforman en un serio problema social y ambiental. El consumo de papel se ha cuadruplicado en las últimas cuatro décadas y su producción

utiliza casi la mitad de la madera industrial del planeta, más agua que ningún otro producto industrial y tanta energía por tonelada como el acero. Cada tonelada de papel requiere 98 toneladas de otros recursos para su fabricación, y es el mayor generador de desechos de la mayoría de los países consumidores. Por lo tanto, utilizar menos papel es un buen punto de partida para reducir nuestro impacto sobre el planeta.

La industria mundial de la celulosa y el papel funciona gracias al dinero de quienes compran sus productos, y la mayoría estamos en los países de gran consumo del Norte; así pues, nuestro poder de compra es una palanca importante para lograr un cambio sistémico en esta industria. Al reducirse la demanda de sus productos, disminuiría el flujo de dinero que alimenta su expansión en los países del Sur. Lograr una reducción de la demanda de papel en Europa ayudaría al menos a compensar el crecimiento probable de la demanda en otras partes del mundo. Si un quinto de la población mundial que actualmente utiliza la mayor parte del papel redujera su consumo a la mitad, dejaría mucho espacio para que las personas que actualmente utilizan muy poco papel pudieran aumentar su consumo, sin necesidad de expandir la capacidad de producción mundial.

Es fácil identificar formas para reducir el uso de papel. El nuevo sitio web [www.shrinkpaper.org](http://www.shrinkpaper.org) invita a las personas a asumir el compromiso de adoptar algunas de sus variadas sugerencias, que van desde utilizar un pañuelo de algodón hasta adoptar un sistema de archivo electrónico. Las organizaciones y empresas también pueden ahorrar papel fácilmente. Algunas ya han dado algunos pasos en la dirección correcta – después de todo, pueden ahorrar dinero reduciendo sus costos de papel y gastos asociados (impresión, correo, almacenaje, etc.). Muchas empresas descubrieron que pueden reducir el uso de papel en un 30% o más introduciendo simples cambios en sus prácticas administrativas.

Entonces, si es tan fácil, ¿por qué la reducción del consumo de papel no está desde hace años en el centro de la agenda de todas las campañas por los bosques? Hay una resistencia a hacer campaña para reducir el consumo de papel, que a veces se expresa en términos de “no querer dar la impresión de que el papel es peor que otros materiales como el plástico” o “no querer que la gente se sienta culpable por su estilo de vida” o “preocupada por parecer que se opone al desarrollo”. Como resultado de esto, muchas campañas parecen insinuar que lo que realmente importa es usar papel fabricado a partir de fibras obtenidas de un modo más sostenible, sin importar qué cantidad se use. En realidad, ambas cosas importan, tanto el origen de la fibra como la cantidad.

Una pregunta clave es: ¿por qué continúa aumentando el consumo de papel? Algunos sugieren que la raíz está en la inseguridad cultural: como no confiamos en los demás, necesitamos cada vez más papeleo, burocracia y rastros en papel; nuestro miedo a la contaminación provoca el exceso de embalaje; nuestra preocupación por las enfermedades lleva al uso exagerado de papel para mantener la higiene; nuestra débil identidad cultural nos hace susceptibles a la publicidad de marcas. Si es así, tal vez promover el ahorro de papel podría tener efectos culturales beneficiosos.

Gracias al debate sobre el cambio climático mundial, por primera vez en mi vida, y posiblemente desde el comienzo de la revolución industrial, se puede conversar amigablemente sobre cómo utilizar menos de algo – menos energía – sin ser acusado de ir contra el progreso. Esto crea una gran oportunidad para promover una filosofía que vea la disminución como algo bueno, el racionamiento como una virtud y el “menos” como un concepto positivo. Espero que abogando por el ahorro de papel se pueda contribuir en algo a lograr un cambio cultural, donde la eficiencia se valore más que el crecimiento y donde la gente adquiera el hábito de pensar que usar menos cosas es una buena idea.

Por Mandy Haggith, correo electrónico: [hag@worldforests.org](mailto:hag@worldforests.org). Su libro *Paper Trails: from trees to trash, the true cost of paper*, será publicado por Virgin Books el 3 de julio de 2008.

[inicio](#)

---

- **“Shrink”**: una nueva campaña para detener la locura del consumo excesivo de papel (\*)

Desde comienzos de los años 60, el consumo mundial de papel y cartón ha aumentado casi siete veces. Cada año, cada habitante del Reino Unido gasta en promedio más de 200 kilogramos de papel. En los EE.UU. la cifra llega a casi 300 kilogramos. El consumo mundial de papel no es para nada equitativo. En Laos, por ejemplo, la gente usa en promedio menos de un kilogramo de papel por año. Sin embargo, las comunidades rurales de Laos enfrentan actualmente una rápida expansión de las plantaciones de eucaliptos para satisfacer la demanda de materia prima de la industria papelera mundial.

La mayor parte del consumo de papel del Norte es innecesario. Los oficinistas del Reino Unido imprimen 120 mil millones de hojas de papel por año, lo suficiente para hacer una pila de más de 13.000 kilómetros de altura. Dos tercios de este papel terminan en la papelera antes del final del día. Los norteamericanos consumen 130 mil millones de vasos de papel al año, que son descartados luego de 15 minutos de uso.

Este mes se lanza la campaña "Shrink" que tiene como blanco el desperdicio de papel. "La producción de papel tiene una amplia gama de efectos perjudiciales sobre el ambiente," explica Mandy Haggith, coordinadora de la campaña "Shrink". "Si utilizamos menos papel podemos aliviar nuestra presión sobre los bosques, reducir el uso de energía y la emisión de gases de efecto invernadero, limitar la contaminación del agua y el aire y producir menos desperdicios. También hay impactos sociales negativos y violaciones de los derechos humanos vinculados a la producción de papel, en especial en los países del Sur." El proyecto "Shrink", respaldado por más de 50 organizaciones ambientalistas europeas, invita a la gente a comprometerse a reducir su consumo de papel en su sitio web: [www.shrinkpaper.org](http://www.shrinkpaper.org).

En esta página se sugieren varias formas en que las personas pueden reducir su consumo de papel. "Podemos dejar de utilizar papel innecesariamente, no imprimiendo información que podemos leer fácilmente en la pantalla o no tomando más pañuelos de papel de los que necesitamos", dice Haggith. "Podemos encontrar maneras de utilizar menos papel cuando éste es necesario, por ejemplo imprimiendo en doble faz o reutilizando los sobres. Y podemos oponernos a que nos obliguen a recibir papeles, borrándonos de las listas de impresos publicitarios, solicitando se nos elimine de las listas de envío y bases de datos, rechazando periódicos gratuitos o folletos y evitando los productos con empaque excesivo."

La campaña "Shrink" apunta también a persuadir a empresas e instituciones a que reduzcan el uso de papel. "Las organizaciones y las empresas pueden tratar de detectar los puntos en que se desperdicia más papel, por ejemplo en los sistemas de oficina, en las comunicaciones o en el embalaje de corta duración, y fomentar y recompensar al personal por aportar ideas para ahorrar papel: cambiando la forma de trabajo de las personas para que puedan hacer un mejor uso de la tecnología sin papel, logrando diseños más eficientes para empacar los productos, etc.", dice Haggith.

En junio de 2008, la campaña escribió a los Directores Ejecutivos de 20 empresas con sede en el Reino Unido: cinco empresas de catálogos, cinco supermercados, cinco editoriales de revistas y cinco bancos y compañías de seguros. "Las elegimos porque representan cuatro de los sectores de mayor consumo de papel y son una muestra representativa de los sectores que tienen políticas diversas en lo referente al papel," explica Haggith.

Por supuesto, cada uno de estos sectores no es solamente responsable del desperdicio de papel. Los supermercados también socavan los medios de vida de los agricultores, destruyen la biodiversidad exigiendo productos homogéneos, son responsables del enorme aumento de la distancia que recorren los alimentos, construyen sus centros comerciales gigantescos lejos del centro de las ciudades generando un creciente uso de los automóviles y la destrucción del paisaje, y liquidan a los comercios locales con el manejo de los precios. Los bancos financian todo tipo de proyectos que resultan social y ambientalmente destructivos. Las revistas son financiadas con publicidad, uno de los principales generadores del consumo excesivo. Los catálogos existen sólo para fomentar aún más el consumo. Pero, como señala Haggith, "los bosques y las personas que sufren los impactos negativos de la industria del papel no pueden esperar que todos los demás problemas estén solucionados antes de atacar el

consumo excesivo de papel.”

La campaña apunta a apoyar las luchas de los movimientos del Sur contra la expansión de la industria del papel y la celulosa en sus países. “Cuando preguntamos a los colegas del Sur su opinión sobre cuáles deberían ser nuestras prioridades en nuestro trabajo con la industria del papel y la celulosa, su respuesta es que deberíamos atacar el consumo excesivo en los países ricos y tratar de reducir la demanda de productos de la industria,” dice Haggith.

El año pasado, Haggith viajó en tren y en barco desde su casa en Escocia hasta Sumatra, Indonesia, investigando para su libro *“Paper Trails: From Trees to Trash – The True Cost of Paper”*. “Quedé horrorizada por lo destructiva que es nuestra huella,” dijo. “Conocí a aldeanos indonesios que están peleando por un reclamo territorial contra una empresa papelera que cultiva acacias en sus tierras comunitarias para producir papel con destino a los mercados europeo y norteamericano. Les pregunté qué podía hacer para ayudarlos en su lucha y me dijeron que pidiera a la gente de Europa que usara menos papel. Para mostrar una verdadera solidaridad con los que luchan contra las industrias extractivas multinacionales no alcanza con cambiar nuestro consumo de una marca a otra que, con algo de suerte, será un poco menos odiosa. Eso sólo desplaza el problema. Consumir de otro modo no es suficiente; debemos consumir menos Y ADEMÁS de otro modo.”

Comprométase a reducir su consumo de papel aquí: <http://www.shrinkpaper.org/take-the-pledge.htm>

Por Chris Lang, <http://chrislang.org>

(\*) El término escogido como nombre de la campaña hace un juego con el doble significado de la palabra: 1) disminuir (en este caso el consumo), 2) loquero (manera vulgar de referirse al psiquiatra).

inicio

---

### - La Confederación de Industrias Papeleras Europeas y su “País de las maravillas”

“Cuando yo utilizo una palabra significa lo que yo quiero que signifique..., ni más ni menos” dijo Humpty Dumpty a Alicia. Bienvenidos al “País de las maravillas”, no el de Lewis Carroll sino el de la Confederación de Industrias Papeleras Europeas (CEPI). Esta organización representa a 800 empresas de papel y celulosa de 18 países europeos, que producen más de un cuarto de la producción mundial de papel. CEPI es, según sus propias palabras, “la voz y la cara pública de la industria del papel y la celulosa en Europa y representa sus intereses ante las instituciones europeas.” Con sede en Bruselas, la CEPI presiona a nivel de la Unión Europea apuntando a que se cree una legislación favorable a la industria.

En el País de las Maravillas de CEPI las plantaciones son bosques, los monocultivos mejoran la biodiversidad y la explotación forestal es buena para los bosques.

En mayo de 2008, CEPI llevó a cabo un evento paralelo durante la reunión del Convenio sobre la Diversidad Biológica celebrado en Bonn. Bajo el título “¡Protección de la biodiversidad, no sólo palabras sobre papel sino la realidad de las mejores prácticas de la industria papelera!”, el evento prometió mostrar “cómo, a través de mejores prácticas, la industria europea del papel y la celulosa apoya la protección de la biodiversidad.”

Obviamente, las presentaciones tuvieron poco que ver con la protección de la diversidad biológica. La primera estuvo a cargo de Hans Verkerk, del Instituto Forestal Europeo (EFI). Verkerk observó cuánta madera podría extraerse de los 29,2 millones de hectáreas de bosques protegidos de Europa si no hubiera restricciones para la explotación forestal. Su presentación se basó en un estudio de EFI del cual es coautor. El estudio reveló que la protección de los bosques de Europa impidió que la industria pudiera “disponer” de 68 millones de metros cúbicos de madera. “La protección de los bosques tiene una incidencia evidente sobre la disponibilidad de madera,” señaló Verkerk. A la

inversa, si el bosque estuviera menos protegido la industria dispondría de mucha más madera. Convenientemente, dado que su estudio fue financiado por CEPI, Verkerk no mencionó cuál sería en este caso el impacto sobre la diversidad biológica de los bosques.

A continuación, Paula Guimaraes, del Grupo Portucel Soporcel, hizo su presentación sobre "Forestación intensiva". Explicó que su compañía crea un mosaico a nivel del paisaje. Ilustró su explicación con una diapositiva de un paisaje desaliñado donde alternaban desmontes y monocultivos. Nos dijo que los eucaliptos no dañan los suelos ni afectan las reservas de agua. Esto puede ser cierto en el "País de las maravillas", pero poco tiene que ver con la realidad que enfrentan los agricultores que habitan en las cercanías de las plantaciones de eucalipto de la industria de la celulosa.

Wolfgang Schopfhauser, de Papierholz Austria, nos habló de la tala de los bosques montañosos de Austria para producir bioenergía, sobre todo para la industria del papel y la celulosa. "Hay una gran cantidad de biomasa disponible en forma de madera en pie," dijo Schopfhauser, refiriéndose presumiblemente a los árboles que crecen en las montañas austríacas.

Una forma de reducir el impacto de la industria de la celulosa sobre los bosques del mundo es reducir el consumo (y por lo tanto la producción) de papel. A esto apunta la campaña "Shrink" (ver otros artículos en este número del boletín del WRM). CEPI respondió al lanzamiento de la campaña Shrink declarando que la industria del papel y la celulosa es "un ejemplo único de cómo una industria puede evitar producir desperdicios y reciclar en todas las etapas." Obviamente, todo ese material de empaque innecesario, el correo basura, todas esas guías telefónicas que ya nadie utiliza y las montañas de papel de las oficinas y la publicidad, no existen en el "País de las maravillas" de CEPI.

Como respuesta de CEPI, Teresa Presas, su Directora General, dice que: "Al atacar a la industria papelera, estas ONG promueven el uso de otros materiales que no tienen las mismas credenciales ambientales". Pero la campaña Shrink no está promoviendo ningún otro material. Está abogando por disminuir el uso de papel en el Norte, no por reemplazarlo por otra cosa.

Presas sostiene que las ONG están "contribuyendo a que la producción de papel se traslade a otras partes del mundo donde las normas ambientales no son motivo de gran preocupación." Parece haber olvidado que la industria del papel y la celulosa se está expandiendo en el Sur desde hace muchos años. Stora Enso es miembro de CEPI. En 2005, un funcionario de Stora Enso dijo al Financial Times: "Si no fuera por los sindicatos de nuestro país, trasladaríamos toda nuestra capacidad productiva a países como Brasil". El año pasado, la empresa vendió sus operaciones norteamericanas a una empresa de capital privado llamada NewPage, que ahora está cerrando fábricas lo más rápido posible. Stora Enso está cerrando dos plantas en Finlandia. Mientras tanto, la empresa expande sus operaciones en Brasil, Uruguay, China y Laos. En marzo de 2008, 900 mujeres de Vía Campesina ocuparon un área de las plantaciones de eucaliptos de Stora Enso en Brasil, en protesta contra la expansión del desierto verde. La campaña Shrink apunta a apoyar ésta y muchas otras luchas contra las plantaciones industriales de árboles en el Sur.

Presas sostiene que la campaña Shrink será "responsable por la pérdida de miles de empleos en Europa, en particular en zonas rurales." Pero, de acuerdo con los propios datos de CEPI, la industria del papel y la celulosa ya es responsable de la pérdida de miles de empleos en Europa. En 1991, los países miembros de CEPI emplearon a 389.300 personas en el sector del papel y la celulosa. Para el 2006, este número se redujo en aproximadamente un tercio, llegando a 259.100 personas. Durante el mismo período, la producción de papel y celulosa en Europa aumentó.

Luego de hablar con Humpty Dumpty por un rato, Alicia se alejó tranquilamente. Cuando Humpty Dumpty se cayó del muro, como era inevitable que sucediera, "sacudió con su estrépito a todo el bosque."

Por Chris Lang, <http://chrislang.org>

---

## COMUNIDADES Y BOSQUES

### - África: el AGRA pone en peligro la soberanía alimentaria

La iniciativa de Alianza para la Revolución Verde en África (AGRA) de Gates y Rockefeller llegó a África anunciando que ayudará a los pequeños agricultores a transformarse en productores comerciales. ¿Pero, qué significa esto?

Detrás de los millonarios proyectos de financiación lo que se esconde es la promoción de la biotecnología en la agricultura. La agricultura africana dependerá más de los productos químicos, de los monocultivos de semillas híbridas y de los cultivos genéticamente modificados.

Según Mariam Mayet, del African Center for Biosafety (Centro Africano para la Bioseguridad), el AGRA es una "propuesta muy violenta porque introduce productos químicos tóxicos muy poderosos en África. Desplaza y destruye el conocimiento y las semillas locales. Favorece sólo a los agricultores que pueden acceder al sistema, a los más poderosos. Esto dividirá al campesinado africano. El AGRA también genera mucha dependencia y endeudamiento."

(1)

En la creciente tendencia a la privatización de la ayuda exterior y a la fusión del sector empresarial con los gobiernos, el AGRA se transforma en una herramienta útil para los intereses de las empresas privadas y los gobiernos occidentales ávidos de privatizar la tierra y el agua para los cultivos de exportación, los agrocombustibles y los sumideros de carbono.

Las estrategias foráneas como el AGRA se están apoderando de bosques que son también un espacio de soberanía alimentaria de las comunidades que habitan y dependen del bosque.

Los monocultivos para agrocombustibles – ya sea jatrofa en Ghana y Zambia, caña de azúcar en Uganda, Tanzania y Kenia o palma aceitera en Benin, Camerún, Costa de Marfil– invaden los bosques amenazando o incluso privando a las comunidades locales de sus medios de vida y provocando desplazamientos y miseria.

Si se privatiza la fuente de la riqueza de África, los países africanos podrían perder la posibilidad de decidir su propio futuro.

Delegados de organizaciones campesinas de diferentes países africanos que comparten la visión del movimiento campesino internacional La Vía Campesina se reunieron en Madagascar en mayo de 2008 y declararon su oposición a la introducción de políticas destructivas que socavan la producción local de alimentos, forzando a los agricultores a producir cultivos comerciales para empresas transnacionales y a comprar sus propios víveres en el mercado mundial. "Los campesinos y los pequeños agricultores no obtenemos ningún beneficio del alza de los precios. Cultivamos alimentos pero en general la ganancia de la cosecha no queda en nuestras manos: demasiado a menudo ya está comprometida con el prestamista, las compañías de insumos agrícolas o directamente con el comerciante o la unidad procesadora." (2)

La declaración final de los campesinos sobre la "Crisis Alimentaria Mundial" denuncia que "la constante apropiación de tierras por las transnacionales y otros especuladores expulsará a miles de campesinos de las zonas rurales. Terminarán viviendo en las mega ciudades donde se unirán a las crecientes filas de gente pobre y hambrienta en los barrios bajos." El documento declara que "¡ha llegado el momento de la Soberanía Alimentaria!" y exige la aplicación de "un cambio fundamental en los criterios que rigen la producción de alimentos y los mercados agrícolas", de "compromisos políticos a largo plazo para reconstruir las economías alimentarias nacionales", absoluta prioridad a "la

producción nacional de alimentos para disminuir la dependencia del mercado internacional”, un mecanismo de intervención que “estabilice los precios a un nivel razonable en los mercados internacionales”, así como “el derecho a implementar controles a las importaciones” para detener el *dumping*, y el respeto y el apoyo a nivel internacional de “programas para apoyar a los consumidores más pobres, implementar una reforma agraria e invertir en la producción nacional de alimentos por parte de los agricultores y campesinos”.

No solo los sistemas alimentarios y los bosques están en peligro; también lo están los sistemas sociales y la cultura africana toda.

Artículo basado en: (1) “AGRA – green revolution or philanthro-capitalism?”, Pambazuka News 361, <http://www.pambazuka.org/en/issue/361>; (2) “Global Food Crisis”, Conferencia regional de La Vía Campesina África, Madagascar, 14 al 17 de mayo de 2008, <http://www.wrm.org.uy/countries/Africa/GlobalFoodCrisis.pdf>

inicio

---

### - India: una historia de conservación no participativa en la reserva de tigres de Buxa

Buxa era uno de aquellos bosques de los que hacían alarde los forestales británicos. La zona, originalmente de praderas y bosques de shorea de planicie (*Shorea robusta*) en tierras altas pedregosas, fue alterada irreversiblemente cuando llegaron los ingenieros forestales coloniales, alrededor de 1865, y desterraron a los pueblos de agricultura migratoria, como los Rava, los Mech, los Dukpa y los Garo. A medida que los incendios forestales fueron “controlados”, los árboles perennifolios no tardaron en colonizar los espacios vacíos y los ingenieros se dieron cuenta entonces de que no podrían tener nuevas plantaciones de shorea a menos que reintrodujeran el método de la quema.

Así llegó el famoso sistema de plantación Taunya, y los “incendiarios” desterrados fueron traídos de vuelta a los bosques e instalados en aldeas. Fueron ellos quienes trabajaron duro, talando y quemando árboles y plantando y protegiendo otros nuevos por cerca de 150 años, sin recibir paga alguna, hasta que los silvicultores de la India “independiente” decidieron que debían salvar a los tigres de Buxa. De esta forma, en 1983, los bosques de Buxa fueron declarados Reserva de Tigres. Para ese entonces los bosques ya tenían 33 aldeas registradas y 4 establecimientos en tierras arrendadas bajo el control del Departamento Forestal.

Desde 1990 en adelante, las actividades forestales disminuyeron y prácticamente cesaron en muchas partes de la reserva. Cerraron las viejas minas de dolomita que se encontraban dentro de la reserva. En muchas zonas se prohibió la recolección de productos forestales no maderable y el pastoreo del ganado fue declarado un delito. Vivir dentro de los bosques se convirtió en una pesadilla cuando los ingenieros forestales comenzaron a planear estrategias de reubicación que implicaban que miles y miles de personas se vieran de pronto privadas de sus medios de sustento. Uno tras otro, los viejos shoreas (conocidos como el Orgullo de Buxa) comenzaron a desaparecer, a medida que las personas con hambre y sin empleo se iban viendo obligadas a refugiarse en los bosques.

El mecanismo para la conservación de los tigres de Buxa se puso en funcionamiento, y el dinero iba y venía de varias fuentes, como el Banco Mundial (Buxa fue uno de los siete proyectos de desarrollo ecológico financiados por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial en la India). Pero tanto la fauna como su hábitat continuaron desapareciendo. Los tigres se volvieron una rareza, tanto que nadie sabe exactamente cuántos quedan en Buxa hoy... decir 4 ó 5 sería un cálculo optimista.

Los ingenieros forestales dedicados a la “conservación” de Buxa continuaron persiguiendo a los pobladores del bosque en la zona, especialmente a los miembros de la comunidad Rava. Una audiencia pública organizada en 2005 por el Foro Nacional de Pueblos y Trabajadores Forestales (NFFPFW) y otros, registró innumerables casos de tortura, hostigamiento y asesinato de los habitantes del bosque por parte de personal del Departamento Forestal. Las

personas, muchas de ellas niños y jóvenes, fueron asesinadas a sangre fría, dentro y fuera del bosque. El incidente más reciente fue el asesinato de Samuel Rava de la aldea Poro, en febrero de 2008, ocurrido con posterioridad a la notificación formal de la Ley de Derechos sobre los Bosques. Ninguno de los asesinos ha sido llevado ante la justicia.

En Jayanti, muy pocas personas de este poblado fantasma (otrora próspero), situado en la llamada zona central de la Reserva de tigres de Buxa, conocían la Ley de Derechos sobre los Bosques que, entre otras cosas, reconoce los derechos de los habitantes tradicionales y tribales del bosque en zonas declaradas protegidas (ver Boletín N° 115 del WRM). Aparentemente este poblado ha sido designado como aldea que debe ser reubicada, y el Departamento Forestal ha comenzado ya los trámites correspondientes. En Jayanti, el Encargado Forestal aún puede prohibir a las personas que realicen trabajos de renovación de sus propios hogares sin permiso del Departamento, alegando que esto viola la Ley de protección de la fauna de 1972. Nadie parece saber que, según la Ley de protección de la fauna de 2006 y la Ley de Derechos sobre los Bosques del mismo año, los conceptos de zona central y zona de amortiguación han cambiado tanto que cualquier demarcación de dichas áreas debe ser obligatoriamente aprobada por la comunidad.

Por el contrario, el Encargado Forestal y su equipo amenazaron a la gente para que abandonara sus tierras. Los avisos de reubicación encolerizaron a numerosas personas: “¿Por qué nosotros, que hemos cuidado y protegido estos bosques durante todos estos años, debemos partir?” dijo un anciano. Otra anciana sacudía sus frágiles puños mientras decía: “No me iré, no y no... antes de irnos los mataremos a todos. Si no nos podemos quedar tampoco dejaremos que ustedes se queden”.

Los funcionarios forestales también ofrecieron mucho dinero a la gente para que abandonaran voluntariamente el lugar, conscientes de que la tentación sería demasiado fuerte.

Casi lo mismo sucede en Buxa Road (una aldea remota, constantemente amenazada tanto por los elefantes salvajes como por la erosión del suelo) y en la aldea de Santarabari, situada en la ladera de la montaña, que serán reubicadas por el Departamento Forestal haciendo caso omiso de la nueva legislación de 2006. La mayoría de los aldeanos nunca fueron informados sobre sus derechos como pobladores del bosque.

Lo que el Departamento Forestal entiende por “conservación participativa” fue resumido por un Encargado Forestal que, al ser acusado de violar tanto la Ley de protección de la fauna de 2006 como la Ley de Derechos sobre los Bosques de 2006, masculló: “No sabemos nada sobre leyes y cosas así. Yo cumplo las órdenes de mi jefe”. En pocas palabras... la forma en que el Departamento Forestal pretende conservar la fauna y flora silvestres de la reserva de tigres de Buxa dista mucho de ser participativa.

Por Soumitra Ghosh, extraído y editado de las notas tomadas durante la visita de un equipo de 4 personas a la zona, en representación del Foro Nacional sobre Pueblos y Trabajadores Forestales (NFFPFW), Comité Regional de Bengala del Norte. El documento completo se encuentra disponible en:

<http://www.wrm.org.uy/countries/India/BuxaTiger.pdf>

[inicio](#)

---

### - **Malasia: el camino de la tala conduce a los monocultivos de árboles en Sarawak**

En 1989, el WRM y Sahabat Alam Malaysia (Amigos de la Tierra Malasia) publicaron el libro *The Battle for Sarawak's Forests*, el cual documentaba no sólo la destrucción de los bosques y los medios de vida de los pueblos del bosque de Sarawak, sino también los procesos locales de resistencia que incluyeron importantes bloqueos de rutas, practicados desde 1987 por las comunidades locales para detener la entrada de los camiones madereros a sus territorios.

El objetivo de la publicación era que sirviera como herramienta para la campaña mundial que había sido lanzada dos años antes por un gran número de organizaciones del Norte y del Sur contra la destrucción social y ambiental resultante de la explotación forestal industrial en el estado malayo de Sarawak.

La campaña logró una gran difusión del problema a nivel internacional y puso a la industria forestal y al gobierno malayo en una posición difícil. Por ejemplo, en julio de 1988, el Parlamento Europeo adoptó una resolución que exhortaba a los estados miembros a suspender las importaciones de madera de Sarawak, y en octubre y noviembre una cantidad de delegaciones visitaron las embajadas de Malasia en diferentes países para instar al gobierno de este país a evitar que las actividades forestales afectaran los medios de vida de los nativos de Sarawak.

Internamente, lo que siguió fue la represión policial y la persecución judicial, acompañadas por una campaña de difamación que calificaba de traidores a todos los malayos que participaran en la protección de los bosques y los pueblos de Sarawak.

En Sarawak, los principales perdedores fueron los Penan, un pueblo nómada totalmente dependiente – física, social y culturalmente – de los desaparecidos bosques tropicales. Más allá de su amarga situación actual, ésta debe al menos servir para aprender una lección para el futuro y en este caso, la lucha de los Sarawak ilustra varios aspectos importantes:

- En primer lugar, muestra que los pueblos locales y sus defensores tenían razón al oponerse a la explotación maderera industrial. Desde la perspectiva de los Derechos Humanos, esta actividad violó los derechos básicos de los pueblos locales – territoriales, físicos, sociales y culturales – e incluso su derecho a la vida. Desde el punto de vista del ambiente, la explotación maderera provocó la destrucción de un ecosistema de bosque que albergaba una biodiversidad enormemente rica tanto en animales como en vegetales. Económicamente hablando, la industria enriqueció a unos pocos pero condenó a la mayoría a la pobreza.

- En segundo lugar, es igualmente importante el hecho, hoy evidente, de que la industria forestal, el gobierno del estado de Sarawak y el gobierno federal de Malasia mintieron a la población de Sarawak. La industria y el gobierno prometieron desarrollo y empleos. Nada de esto sucedió. El bosque desapareció y la gente se empobreció aún más. El único “desarrollo” visible fueron las rutas construidas con el propósito de extraer madera. En respuesta a la campaña internacional, la industria y el gobierno prometieron llevar a cabo una “explotación sustentable” que de hecho resultó ser el mismo tipo de explotación destructiva de antes, ahora con otro nombre.

Un video recientemente producido por Hilary Chiew y Chi Too (“Penusah Tapa: the forgotten struggle”), documenta “la historia nunca contada de Penan” a través del testimonio de los lugareños, muchos de los cuales participaron en la larga lucha por proteger el bosque.

Dichos testimonios no solo prueban las desastrosas consecuencias sociales y ambientales de la explotación maderera industrial, sino que muestran también los actuales procesos de sustitución de los bosques talados por monocultivos de palma aceitera (con el objetivo de producir aceite de palma) y acacias (para producir pulpa de celulosa para papel). Esto representa la muerte definitiva del bosque. Como dice uno de los entrevistados en el video: “Pensamos que los madereros son malos. Pero si sólo se llevan los troncos, los bosques todavía pueden regenerarse. En cambio, cuando llegan las plantaciones de palma aceitera y de árboles, eso hará que el bosque desaparezca para siempre...”

El video está disponible en: [http://www.dailymotion.com/video/x4ggci\\_penusah-tana\\_politics](http://www.dailymotion.com/video/x4ggci_penusah-tana_politics)

inicio

## - Perú/Brasil: el derecho a la autodeterminación de los pueblos en aislamiento voluntario

A fines de mayo, como resultado de un sobrevuelo piloteado por el coordinador del Frente de Protección Etnoambiental de la FUNAI (organismo brasileño que tiene a su cargo la protección de los grupos aislados), varias fotos aéreas dieron cuenta de la existencia de indígenas en aislamiento voluntario de una de las cuatro etnias que viven en esa situación en la frontera del estado de Acre (Brasil) con Perú.

Todos los titulares del mundo reprodujeron las imágenes rojizas de guerreros pintados con urucum (fruto rojo también conocido como achiote u onoto), en posición de arrojar sus flechas al avión. Otros integrantes de la tribu, desarmados, aparecían pintados de negro con jenipapo (otro fruto utilizado para la pintura corporal), mientras mujeres y niños se internaban en la selva. Todo indica que tuvieron alguna mala experiencia anterior relacionada con aviones y su reacción no ofrece lugar a dudas –quieren que los intrusos se vayan...

Las fotos también registraron dos grandes chozas emplazadas en amplios rozados (espacios abiertos en la selva, para la agricultura) cultivados con muchos plátanos, mandioca, mamón, maíz y otros cultivos.

La antropóloga Beatriz Huertas, del Comité Internacional para la Protección de los Pueblos en Aislamiento, diferencia los grupos "aislados" de los denominados "en contacto inicial". Los primeros se mantienen renuentes a establecer relaciones de interacción sostenida con los miembros de la sociedad envolvente, mientras que los grupos que están en situación de "contacto inicial" mayormente se vieron forzados por factores o agentes externos a abandonar el aislamiento, estando más expuestos al contagio de enfermedades externas frente a las cuales no han desarrollado defensas inmunológicas.

No obstante, ambos tienen un problema en común: la usurpación de los territorios que habitan a manos de los concesionarios petroleros, madereros y últimamente sojeros en el lado brasileño.

Se tiene conocimiento que en muchos casos, los antecesores de estos grupos tuvieron experiencias de contacto "sumamente traumáticas", a raíz de lo cual optaron por permanecer aislados.

En el caso de la Amazonía peruana, Huertas dice que existen por lo menos 14 pueblos o segmentos de pueblos aislados, y la mayoría están concentrados en la franja fronteriza con Brasil. Señala que con escasas excepciones, prácticamente todas las Reservas Territoriales creadas y propuestas a favor de pueblos en aislamiento se encuentran invadidas por cientos de madereros, varios de los cuales vienen enfrentándose o asesinando a los indígenas aislados que encuentran a su paso. Algunas empresas que han obtenido concesiones forestales en zonas aledañas a los territorios de los pueblos aislados, también están extrayendo madera de las reservas, "blanqueándola" a través de sus concesiones y licencias.

En entrevista concedida a Terra Magazine (1), la antropóloga afirma que "Los problemas aparejados por la extracción ilegal de madera en la frontera Brasil-Perú vienen siendo denunciados intensivamente desde 1998. Desde entonces los gobiernos de ambos países han formado comisiones para resolver el problema, pero nunca llegaron a acuerdos claros ni realizaron acciones contundentes para frenar la situación".

A pesar de que existe información y denuncias de todo esto, algunas de esas empresas cuentan incluso con el beneficio de comercializar su madera con el plus de la certificación, que aduce garantizar a los consumidores productos realizados con maderas provenientes de una explotación "sustentable", lo que implicaría el respeto de los derechos territoriales de sus habitantes originales.

El Comité Indígena Internacional para la Protección de los Pueblos en Aislamiento y Contacto Inicial de la Amazonía, el Gran Chaco y la Región Oriental de Paraguay (CIPIACI) declaró en un comunicado que: "El desplazamiento de poblaciones indígenas en situación de aislamiento voluntario del sur de Ucayali hacia territorio brasileño sería

resultado de las agresiones y amenazas constantes que vienen sufriendo en sus territorios originarios en el Perú". "Efectivamente, este tipo de desplazamiento se ha venido dando en los últimos años debido a la invasión de los territorios de estos pueblos hermanos, principalmente por madereros y por grupos evangélicos que los persiguen para contactarlos y evangelizarlos".(2)

El registro fotográfico de los indígenas "invisibles" generó cierta sensibilidad que dio lugar a que el Comité Indígena Internacional para Pueblos Aislados pudiera relevar la situación. En eso está la Dra. Beatriz Huertas, recorriendo este mes la región de la frontera entre Brasil y Perú, en compañía de un líder de la Federación Nativa del Río Madre de Dios y Afluentes, FENAMAD, e indígenas ashaninka de la aldea Apiwtxa, y anuncia que: "Vamos a realizar un informe sobre el tema y presentarlo a los gobiernos de Brasil y de Perú y a los organismos internacionales de defensa de los derechos humanos. En la medida de nuestras posibilidades, vamos a hacer todo lo que esté a nuestro alcance para que el problema sea atendido".

La divulgación de las fotos de los indígenas aislados en la frontera Brasil-Perú tuvo repercusiones positivas, pero la antropóloga advierte: "Sin embargo, hay que tener cuidado con ciertos periodistas que se mostraron muy interesados en viajar hasta la región para establecer contacto con el objetivo de obtener imágenes de los indios aislados. Esto puede ser catastrófico y terminar en la muerte de todo el grupo a causa del contagio de enfermedades e incluso del enfrentamiento que puede surgir".

"Hemos propugnado el derecho a la autodeterminación y esto significa el derecho de esos pueblos de decidir libre y voluntariamente sobre las formas de vida que quieren tener, sin forzar contactos u acciones que atenten contra ese derecho, contra esa voluntad. Ellos están aislados y es necesario respetar el aislamiento. Del mismo modo, si ellos buscan contacto, tendremos que respetar la decisión de ellos, pero no podemos de ninguna manera forzar contactos".

Artículo basado en: (1) "Comisión hará informe sobre indios aislados entre Brasil y Perú", 12 de junio de 2008, <http://www.co.terra.com/terramagazine/interna/0,,O12944081-E18865,00.html>; (2) "Indígenas de Sudamérica exigen 'respeto' para los pueblos no contactados", 5 de junio de 2008, <http://www.survival.es/noticias/3370>; comentarios personales de Beatriz Huertas.

inicio

---

## COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

### - Chile: los "esclavos modernos" del "boom forestal"

El proceso de migración campo-ciudad en Chile es el resultado de conflictos internos en la estructura agraria, y en el caso de la VIII región -- la Región del Bio-Bio -- se le une una reconversión productiva que es en sí una reconversión forestal.

El sector forestal se propaga en Chile como un sector clave de la economía, representando el segundo sector exportador luego de la gran minería del cobre. Sin embargo, los territorios en que se instalan las plantaciones e industrias forestales registran más bien efectos adversos, en comparación con los beneficios que podrían obtenerse si los terrenos fueran destinados a la localización de actividades económicas alternativas.

A pesar de la gravitación que tiene la actividad forestal en la macroeconomía, esto no se ha reflejado en la generación de empleo, que se distingue por su carácter cíclico, alta inestabilidad y precario nivel salarial. Mientras que en 20 años el empleo presenta un crecimiento de un 66%, la superficie forestada lo hace en un 277%. Por otra parte, en algunos casos la expansión de la actividad silvícola ha tenido lugar en predios originalmente explotados por pequeños productores que fueron absorbidos por el llamado "manto verde" (en referencia a los millones de árboles

de los monocultivos forestales). Según estimaciones de la Corporación de Trabajadores Forestales (CTF), entre los años 1997-2000 la fuerza laboral disminuyó en un 12%, considerando las distintas ocupaciones forestales.

La actividad forestal "ofrece" trabajo en forma temporal, en asociación con determinadas etapas que se vinculan con el proceso de crecimiento y cuidado de las especies plantadas (plantación, raleo, tala, etc.). La inmensa mayoría -- un 75% a 80%-- de los trabajadores empleados en el sector forestal en Chile trabaja sobre la base de contratos temporales. Los hacheros y motosierristas trabajan durante periodos breves y se les paga de acuerdo a estándares de productividad establecidos por las propias empresas, lo que implica extenuantes jornadas de trabajo. Según antecedentes disponibles, en el sector forestal al menos un 26% declara tener una jornada ordinaria de trabajo que supera las 10 horas.

La drástica reducción de los derechos y la capacidad negociadora de los trabajadores --que permite aumentar la productividad de cada trabajador-- está vinculada a otro elemento característico de la fuerza laboral empleada en la silvicultura: su relación con las empresas forestales se encuentra mediatizada por la acción de empresas contratistas que venden sus servicios a las empresas forestales (Empresas Mandantes) y contratan al personal por faenas. Estas empresas responden a las exigencias productivas de las empresas forestales, lo que determina la alta rotación de los trabajadores y dificulta seriamente sus posibilidades de organización para la defensa de sus intereses. La consecuencia es una baja calidad de los empleos y una remuneración que no presenta mayores posibilidades de bienestar para los trabajadores y sus familias.

Es en este segmento donde se producen los mayores grados de explotación de la fuerza de trabajo, tanto porque las faenas se encuentran muy alejadas de los centros urbanos (lo que exige largos viajes hasta el lugar de trabajo), cuanto que esos trabajadores no tienen ninguna posibilidad de organizarse en sindicatos para hacer frente a los frecuentes atropellos de sus empleadores y de esta forma mejorar su relación laboral.

En 1988, el 80% de los trabajadores del sector no pertenecía a ningún tipo de organización y quedaba expuesto al arbitrio patronal, obligados a trabajar hasta 16 horas por día, por salarios mínimos, a vivir en condiciones inhumanas, con implementos mínimos de seguridad: los "*esclavos modernos*", la otra cara del denominado "Boom Forestal".

Merece atención lo que se refiere a los accidentes del trabajo forestal, sector que presenta los niveles más altos de accidentabilidad (la tasa de accidentabilidad corresponde al número de accidentes ocurridos en un año, por cada cien trabajadores), lo que bien puede deberse a que el alto esfuerzo exigido a los trabajadores podría ser la causa de su agotamiento y con ello de tan altos índices de accidentes. Los operarios tratan de cortar tanta madera como les sea posible durante largas jornadas de trabajo, en detrimento de su propia seguridad. Según informaciones proporcionadas por los dirigentes, mueren 15 trabajadores al año en accidentes laborales.

De todo lo expuesto surge que el sector forestal es un sector excluyente, no generador de desarrollo, que se enmarca en la lógica del modelo neoliberal y que solo busca consolidarse y perpetuarse obedeciendo a la conciencia y los intereses de clase por los cuales se rige.

Extractado y adaptado de: "Los cambios socio-espaciales producidos por la explotación forestal en la región del Bio-Bio, particularmente en la comuna de Mulchen", de Juan Luis Muñoz L., Tesis para optar al Grado de Licenciado en Educación, Mención Historia y Geografía, Universidad de Concepción. El informe completo está disponible en: [http://www.wrm.org.uy/paises/Chile/Tesis\\_Munoz.pdf](http://www.wrm.org.uy/paises/Chile/Tesis_Munoz.pdf)

[inicio](#)

---

- **Costa de Marfil: las plantaciones de palma aceitera de Unilever/Palm-Ci destruyen el bosque de pantano de Tanoé**

El bosque de pantano de Tanoé, situado en el departamento de Adiaké, es el último bloque boscoso que queda en la región sud-oriental de Costa de Marfil y se extiende sobre una zona que los expertos en conservación consideran de suma importancia, entre otras cosas, para la conservación de los mamíferos y las aves así como de los ecosistemas de agua dulce. Además, es considerado un Bosque de Alto Valor y un importante refugio para primates en peligro de extinción, como el colobo de Miss Waldron (*Ptilocolobus badius waldronae*), el cercopiteco diana rolway (*Cercopithecus diana rolway*) y el mangabey gris (*Cercocebus atys lunulatus*).

Los pantanos del bosque Tanoé han funcionado hasta ahora como un poderoso escudo que ha protegido al bosque de agresiones fuertes. El bosque se extiende a lo largo de las subprefecturas de Noah, Nouamou y Tiapoum y las aldeas circundantes de Kongodjan Tanoé, Kadjakro, Yao-Akakro, Kotouagnouan, Dohouan, Atchimanou, Saykro y Nouamou. Los aldeanos lo consideran como su reserva de recursos pesqueros, medicinales y alimenticios. (1)

Desde febrero de 2008, la empresa productora de aceite de palma PALM-CI comenzó a destruir este centro de biodiversidad de 6.000 hectáreas para convertirlo en plantaciones de palma aceitera. Actualmente está construyendo sistemas de drenaje en la periferia y pretende, una vez que termine la temporada de lluvias, talar todo el bosque.

Si destruyen el bosque de Tanoé, las tres especies de primates así como muchas especies vegetales se extinguirán casi seguramente a nivel mundial, y grandes cantidades de dióxido de carbono serán liberadas a la atmósfera desde esos bosques de pantano ricos en carbono.

Se están construyendo sistemas de drenaje para instalar semilleros de palmeras en aproximadamente 5 hectáreas de tierras situadas entre Kongodjan Tanoé y Kadjakro. Según muchos observadores, esto podría generar en breve un nuevo conflicto por la tierra en el departamento de Adiaké, ya que las comunidades locales dijeron que están dispuestas a defender la integridad del bosque.

Unilever, una de las empresas de alimentos y productos de cuidado personal más importantes del mundo, invierte desde hace mucho tiempo en PALM-CI y tiene representación en el directorio de la empresa. También tiene intereses en una empresa conjunta, Newco, que es el principal cliente de PALM-CI. Unilever se presenta públicamente como una empresa "responsable" y preside la Mesa Redonda sobre el Aceite de Palma Sostenible (RSPO). La empresa anuncia que pretende comprar sólo aceite de palma certificado como sostenible y ha dicho recientemente que apoyará una moratoria a la destrucción de los bosques tropicales y las turberas en Indonesia. ¿Acaso las selvas africanas son menos importantes que las indonesias para Unilever? (2)

A pesar de haber sido miembro de la RSPO por años y de su proclamada "sustentabilidad", Unilever nunca ha dejado de comprar aceite de palma obtenido en tierras deforestadas y turberas drenadas, o a expensas de la producción de alimentos y en detrimento de las comunidades. Por el contrario, la empresa continúa sacando provecho de la expansión de los monocultivos de palma aceitera, intrínsecamente insustentables, y el aceite de palma certificado no es más que "un maquillaje verde sin fundamento". (3)

Artículo basado en: (1) "Adiake : 6 000 ha de forêt menacés de disparition", "Action Alert: Unilever Threatens Côte d'Ivoire's Primary Rainforests, Showing Promises of 'Sustainable' Palm Oil Meaningless", Portal Rainforest, <http://www.rainforestportal.org/> y Climate Ark, <http://www.climateark.org/>, 2 de junio de 2008; (3) "Rainforest alert", Portal Rainforest, 2 de junio de 2008, [http://www.ecoearth.info/alerts/send.asp?id=ivory\\_coast\\_oil\\_palm](http://www.ecoearth.info/alerts/send.asp?id=ivory_coast_oil_palm)

inicio

---

- Indonesia: Perhutani asesina en las plantaciones de teca de Java Oriental – una noción doblemente desvirtuada de la gestión forestal conjunta

La empresa estatal Perhutani se jacta de tener "uno de los porcentajes más altos de plantaciones forestales en el mundo" (<http://perhutaniproducts.com/>), con una superficie cultivada de 2.426.206 ha en Java y la isla de Madura en Indonesia.

También tiene el triste récord de haber dañado o destruido más de la mitad de los "bosques de dominio público" de Wonosobo, en Java Central (ver Boletín N° 96 del WRM).

Por otra parte, recientemente adquirió aún más notoriedad por el asesinato de aldeanos que habitan los alrededores de las plantaciones de teca en los sectores Madiun y Bojonegoro de Perhutani.

Lidah Tani, una ONG local con sede en Blora, Java Oriental, Indonesia, que apoya a los agricultores del bosque, publicó una carta de protesta en la que denuncia que:

"Yaimin fue asesinado el martes 6 de mayo de 2008 por las fuerzas de seguridad forestal de las plantaciones de teca en el sector Madiun de Perhutani. Recibió 4 impactos de bala en el pecho. Se sospechaba que él, junto con otros, estaba involucrado en la tala ilegal." Sus amigos rechazan la acusación pero, más allá de eso, Lidah Tani reprocha, con justicia: "¡Cuatro balas para un hombre!"

La carta recuerda que: "Menos de dos semanas antes, el 23 de abril de 2008, tres personas que buscaban madera en las plantaciones de teca de Perhutani, en el sector de Bojonegoro, recibieron disparos. Dos murieron y una se encuentra aún en estado crítico."

Estas personas pertenecían a comunidades que eran las poseedoras originales de los bosques y las tierras que los holandeses tomaron más de cien años atrás y que nunca les devolvieron. Más tarde, Perhutani tomó el control del bosque y estableció plantaciones de teca, privando a los agricultores de sus medios de vida.

Recientemente, Perhutani comenzó a promover su programa de manejo forestal conjunto como forma de involucrar a las comunidades en el manejo y la protección del bosque. Sin embargo, la ONG indonesia se pregunta: "¿manejo conjunto es realmente el término adecuado, cuando la empresa forestal se ha adueñado del bosque comunitario?"

Quienes han vivido en comunidad en los bosques por generaciones, apoyándose en la agricultura de subsistencia, el ganado, la recolección de frutos y productos forestales no maderables como la miel, la resina y la fibra, se han transformado en la mano de obra que prepara la tierra, planta y cuida los árboles, para que Perhutani coseche la madera de sus plantaciones de teca.

El significado de manejo forestal conjunto ha sido desnaturalizado de dos maneras, porque las plantaciones de monocultivos de teca no son, en modo alguno, un bosque dotado de diversidad biológica, y porque la gestión conjunta dista mucho de suponer el asesinato de miembros de las comunidades del bosque.

"¿Cuál es el significado de 'manejo conjunto' cuando Perhutani dispara a las personas para proteger los bosques y los miembros de la comunidad son sus víctimas?", pregunta Lidah Tani en su carta de protesta. La organización denuncia que, con el pretexto de proteger sus recursos, Perhutani y sus guardias forestales "dispararon y mataron a personas pobres y oprimidas de las aldeas de los alrededores del bosque". El prontuario criminal de la empresa desde 1998 es de 31 personas muertas y 69 golpeadas o heridas de bala por los guardias forestales.

Lidah Tani exige "que se haga justicia. Los responsables de los asesinatos y las violaciones de los derechos humanos deben ser buscados, atrapados y sentenciados como corresponde. Apelamos a todas las partes a suspender toda forma de violencia y a crear un sistema de protección forestal sin armas de fuego. Exhortamos a todos los grupos de agricultores y organizaciones comunitarias a cesar todo tipo de cooperación con Perhutani. ¡Comencemos hoy! ¡No esperemos a que haya una próxima víctima!"

Artículo basado en la carta de protesta "Letter of Protest About Killings of Villagers From the Forest Fringe by Perhutani", disponible en: [http://www.wrm.org.uy/countries/Indonesia/Killing\\_Villagers.html](http://www.wrm.org.uy/countries/Indonesia/Killing_Villagers.html).

inicio

### - Uganda: miles de indígenas son expulsados del Parque Nacional de Mount Elgon certificado por el FSC

En febrero de 2008, la Autoridad de Vida Silvestre de Uganda (UWA) y las Fuerzas para la Defensa del Pueblo de Uganda expulsaron a más de 4.000 personas de las comunidades Benet y Ndoboro que habitan el Parque Nacional de Mount Elgon en Uganda Oriental. Destruyeron sus casas y cultivos, les confiscaron su ganado y los dejaron sin techo. Encontraron refugio donde pudieron: en cuevas y bajo los árboles. Las personas más afortunadas se quedaron en una escuela primaria o se fueron a vivir con sus parientes.

La expulsión de los Benet comenzó diez días después que Annick Van De Venster, una turista belga, fuera asesinada de un disparo en el Parque Nacional de Mount Elgon. Según la UWA, encargada de la gestión de los parques nacionales de Uganda, los ladrones de ganado fueron los responsables de su muerte. El director ejecutivo de este organismo, Moses Mapesa, dijo que: "Creemos que la gente que disparó contra el grupo de turistas pensó que se trataba de una banda rival de ladrones de ganado."

La UWA utilizó la tragedia de la muerte de una turista en Mount Elgon como excusa para expulsar a los Benet. Según dijo Moses Mapesa, "Luego de estos incidentes la UWA consideró que sería prudente enfrentar el problema de la invasión del parque, que en todo caso es absolutamente ilegal ya que los límites del parque fueron redefinidos en 2002." Mapesa declaró que la expulsión "se está llevando a cabo humanamente", pero no explicó qué tiene de "humano" expulsar a la gente de sus casas y dejarla sin nada.

En realidad, los Benet tienen derecho legal a vivir en el Parque Nacional de Mount Elgon. En octubre de 2005, la Suprema Corte de Uganda en Mbale declaró que los Benet eran los "habitantes indígenas históricos" de algunas partes del Parque Nacional de Mount Elgon. El fallo estableció que debía permitirse a los Benet "desarrollar actividades agrícolas" en las zonas sobre las cuales tienen derechos históricos.

Pero Joshua Masereka, director del Parque Nacional de Mount Elgon, ignora este fallo. "Siempre les hemos estado dando a los Benet tiempo para que desalojen el parque. No los necesitamos allí," expresó.

"Tal indiferencia ante el poder de los tribunales es lo que hace que el acceso a la justicia sea inalcanzable para las comunidades pobres y marginadas de Uganda", dice Chemisto Satya, director de programa de ActionAid Uganda. Esta organización solicitó que el gobierno otorgara ayuda inmediata a las personas expulsadas a través del Ministerio de Prevención de Desastres.

El Parque Nacional de Mount Elgon posee un certificado de buen manejo según el sistema del Consejo de Manejo Forestal (FSC). Sin embargo, es evidente que esta certificación del FSC no ha sido de ninguna ayuda para el pueblo indígena Benet.

SGS Qualifor, el órgano certificador que emitió el certificado FSC para Mount Elgon, está al tanto del fallo de la Suprema Corte acerca de los Benet como habitantes indígenas históricos de Mount Elgon. El Resumen Público 2007 del Informe de Certificación de SGS Qualifor establece que: "La UWA ha aceptado el fallo de la corte en el caso de la tribu Benet y se comprometió a no actuar contra ellos a menos que se puedan encontrar tierras alternativas (reconociendo y respetando así sus derechos)".

Pero cuando la UWA expulsó a los Benet en febrero del corriente año, nadie se preocupó de buscar ninguna "tierra

alternativa". En mayo, un centenar de personas que habían sido expulsadas de Mount Elgon acamparon frente al Parlamento en Kampala, exigiendo que el gobierno les adjudique tierras. Un mes más tarde, Nelson Chelimo, presidente del distrito de Kapchorwa, cerca de Mount Elgon, dijo que se necesitaba con urgencia ayuda alimentaria para salvar la vida de más de 1.000 personas de la tribu Benet. "La gente quedó sin comida ni refugio al ser expulsada por la Autoridad de Vida Silvestre de Uganda y por el ejército", dijo Chelimo en una declaración.

En cualquier caso, el Principio 3 del FSC, relativo a los Pueblos Indígenas, no otorga a quienes manejan los bosques el derecho a expulsar a los Pueblos Indígenas si "puede encontrarse una tierra alternativa", tal como lo sugiere SGS Qualifor en su Resumen Público. Por el contrario, el Principio 3 establece que "los derechos legales y consuetudinarios de los pueblos indígenas para poseer, usar y manejar sus tierras, territorios y recursos deberán ser reconocidos y respetados." Por lo tanto, la UWA sólo estará cumpliendo con el Principio 3 si reconoce y respeta los derechos de los Benet para "poseer, usar y manejar sus tierras, territorios y recursos".

Al expulsar a los Benet del Parque Nacional de Mount Elgon, la UWA mostró que no tiene interés en cumplir con el Principio 3 del FSC ni con la significativamente más débil declaración de SGS Qualifor que dice que la UWA solo expulsaría a los Benet si "pudiera encontrarse una tierra alternativa". La UWA sacó a los Benet a puntapiés del parque nacional y los dejó sin tierra ni hogar.

El mes próximo, SGS Qualifor debe llevar a cabo una auditoría del Parque Nacional de Mount Elgon. Esta vez no tendrá más remedio que admitir que la expulsión de los Benet del parque infringe el Principio 3 del FSC. Por el simple hecho de que la gestión del parque nacional no cumple con los Principios sobre Pueblos Indígenas del FSC, el certificado deberá ser revocado.

Por Chris Lang, <http://chrislang.org>

[inicio](#)

---

**Boletín Mensual del Movimiento Mundial por los Bosques**  
Este boletín también está disponible en inglés, francés y portugués  
Editor: Ricardo Carrere

Movimiento Mundial por los Bosques  
Maldonado 1858 - 11200 Montevideo - Uruguay  
tel: 598 2 413 2989 / fax: 598 2 410 0985  
[wrm@wrm.org.uy](mailto:wrm@wrm.org.uy)  
<http://www.wrm.org.uy>

